

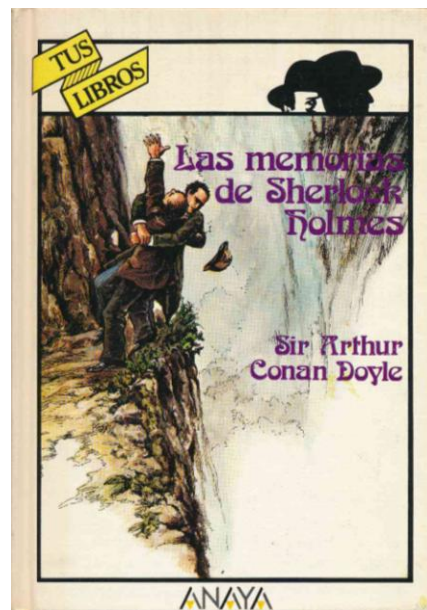
# MATEMÁTICAS DE CERCA

## Literatura

### Arthur Conan Doyle El Gloria Scott (I)

Tengo aquí unos papeles, Watson –dijo mi amigo Sherlock Holmes una noche de invierno en que nos encontrábamos sentados a la chimenea–, que realmente me parece que valdría la pena que les echase una ojeada. Son los documentos del extraordinario caso de [la corbeta] *Gloria Scott*, y éste es el mensaje que dejó al juez Trevor muerto de terror cuando lo leyó. (...)

(...) *“La negociación de caza con Londres terminó. El guardabosque Hudson, ha recibido lo necesario y ha pagado al contado moscas y todo lo que vuela. Es importante para que podamos salvar con cotos la tan codiciada vida de faisanes.”*



Cuando alcé la vista tras leer esta nota enigmática vi a Holmes riéndose de la expresión que mi rostro reflejaba.

- Le veo un poco desconcertado –dijo.
- No entiendo cómo un mensaje como éste pudiera inspirar terror. Me parece grotesco más que otra cosa.
- Probablemente. Y sin embargo, el hecho es que al lector, un hombre fornido y muy entero, le tiró de espaldas, como si del culatazo de una pistola se tratara.
- Despierta usted mi curiosidad –dije–. Pero ¿por qué dijo hace un momento que había razones muy especiales para que estudiara este caso?
- Porque es el primero del que me ocupé.

A menudo había intentado que mi amigo me dijera qué era lo que le había encaminado hacia la investigación criminal, pero nunca antes le había encontrado en talante comunicativo para ello. Ahora se sentó en el borde de la butaca y extendió los documentos sobre las rodillas. Luego encendió la pipa y permaneció un rato fumando y dándole vueltas.

– ¿Nunca me ha oído hablar de Víctor Trevor? –preguntó–. Fue el único amigo que hice durante mis dos años en la Universidad (...) y eso gracias al accidente con su [perro] terrier, que me agarró del tobillo una mañana en que bajaba a la capilla. (...)

(...) [Tras las vacaciones de verano, que pasé en la casa del juez Trevor, padre de Víctor] Regresé a mis habitaciones en Londres, donde pasé siete semanas haciendo algunos experimentos de química orgánica. Pero un día, ya muy entrado el otoño y próximas las vacaciones a su fin, recibí un telegrama de mi amigo, suplicándome que fuera a Donnithorpe [casa del viejo Trevor] y diciendo que necesitaba ayuda y mi consejo con urgencia.

[Al llegar a la casa desde la estación, el juez ya ha fallecido].

318  
2019

Ningún día sin leer

Ningún día sin pensar